

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.

# ELECO DE CARTAGENA

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 11 de Enero.

## El Eco de Cartagena.

CUMPLIMOS HOY LO OFRECIDO.

El brillante estado de la Casa de Misericordia, muestra de un modo inequívoco, los elevados y caritativos sentimientos de este culto pueblo. Podemos decir con satisfacción y orgullo, que lo que en dicho establecimiento benéfico aparece como lujo, es solo feliz efecto de la mas sublime Caridad. A ella es debida la conveniente reforma de la colocacion de quince mil azulejos, como friso en todos los dormitorios; reforma cual otras muchas, llevada a efecto con el producto de la suscripcion mensual para mejorar el edificio y la asistencia de los acogidos; y que tanto contribuye al buen aspecto é indispensable aseo de aquellas habitaciones, á la vez que proporciona la economia del gasto que originaba la precisa renovacion de enlucidos.

No menos útil y económica fué la adquisicion de las mesas de mármol de los comedores, cuyos tableros de cuatro metros de longitud, costaron unos trescientos reales, hace diez años próximamente. Suprimidos desde entonces el lavado de manteles en mas de quinientas veinte semanas el gasto de reposicion de los mismos, en tan largo periodo, es evidente el buen éxito de la reforma, porque reintegrado ya el valor de las mesas, ha de obtenerse en lo sucesivo no despreciable ahorro. El celo caritativo de personas dignísimas, ha proporcionado el mosaico para el pavimento de los grandiosos dormitorios de niñas, y salas de aseo etc., que solo cuestan á los fondos del establecimiento, lo que vale la losa comun del pais, con la consiguiente ventaja de la mayor duracion del mosaico, que evitará la continua y frecuente reposicion de dichos pavimentos.

A la filantropia de varios bienhechores es debida la adquisicion de

las inmejorables camas de hierro, de que se ha provisto el establecimiento, por un precio infimo, mediante la rebaja que hicieron los fabricantes, y el que los fletes, desembarque, gastos de conduccion etc. han sido completamente gratis. Los azulejos de que estan revestidas las paredes de la cocina, nada han costado, porque para tan conveniente mejora de aseo y ornato, hubo una limosna especial destinada al objeto, quedando todavia algun sobrante, y la ventaja ademas de evitar nuevos gastos en enlucir dichas paredes, como antes tenia que hacerse con frecuencia. La Casa de Misericordia, debe pues, á estimables donativos su satisfactorio aspecto y plausible estado.

Digno complemento de las españolas mejoras materiales es el órden moral, elevado á tal altura, que hace el mas cumplido elogio de las dignísimas Hermanas de Caridad, que estan al frente del establecimiento. A su esquisito celo y constante afán, se debe el régimen económico y administrativo que se observa y puede servir de modelo. Su inteligente direccion y laudables desvelos por los adelantos en la enseñanza, han sido unánimemente reconocidos por cuantos visitaron las escuelas de niños y niñas internas; la de párbulos á que llegaron á asistir cien esternos, y la de niñas tambien esternas á la que concurren sobre sesenta pobres, cuyo centro de instruccion sostiene una constante señora bienhechora, á quien tributamos las debidas alabanzas, por la acertada obra de caridad que viene haciendo con tanto desprendimiento. Y la laboriosidad de las respetables Hermanas ha producido economias importantísimas, dignas de especial mencion. A ellas corresponde el que la estancia, en tiempos normales, con todo gasto de víveres, ropas, sueldos, escuelas, obras, etc. salga á cuarenta céntimos de peseta. A las mismas Hermanas de Caridad se debe, lo que no puede pagárseles, porque nada hay bastante á recompensar sus inapreciables servicios.

Recordamos, entre otros infinitos

el que prestaron comprando 100 capotes, á 6 reales, y haciendo gustosas el improbo trabajo de quitarles manchas, lavarlos, plancharlos, zurcirlos y aprovechando insignificantes retales, consiguieron sacar dos gabanes de cada uno, que son los que ha tres años usan los acogidos.

Sin embargo tanto celo no se veria coronado por tan completo buen éxito, si no se contase con los ingresos pecuniarios á que los habitantes de Cartagena se prestan espontáneamente. Digalo la suscripcion mensual sostenida con admirable constancia hasta en las circunstancias mas azarosas; la costumbre general admitida por todas las clases, de llamar acogidos á los entierros, cuya asistencia, retribuida con una limosna, constituye un buen ingreso para el establecimiento. Digalo la multitud de bienhechores que en celebridad de sus dias, ó con cualquier motivo fausto, acostumbran mandar un carnero, ó hacen otro regalo para que lo celebren los pobres acogidos. Digalo, en fin, las familias piadosas que en el aniversario del fallecimiento de personas idolatradas, mandan celebrar misas, que oyen todos los acogidos, rezando una estacion, y recibiendo despues el desayuno extraordinario de café con leche que tanto apetecen. La Casa de Misericordia registra limosnas que honran á sus autores. No ha mucho recibió ochenta pesetas, por distribucion á los establecimientos de beneficencia de la cantidad que hubieran importado gastos de mera ostentacion, omitidos en un entierro, por disposicion de la persona á cuyo nombre se hizo el donativo.

Otra muy respetable, destinó dos candeleros de plata, á la buena memoria de una persona querida, con quien le ligaba inmediato parentesco, proporcionando con su desprendimiento el ingreso de cuatrocientas cincuenta pesetas.

Para no ser interminables concluiremos haciendo una sucinta reseña de donativos especiales en las últimas pasadas fiestas. Un distinguido bienhechor, en la forma

delicada que le es propia, mandó una onza, segun su costumbre de muchos años. Otros regalaron el bacalao para la cena de nochebuena, que fué abundantísima. Otros siguiendo el laudable ejemplo de sus antepasados, pagaron el importe de la carne consumida el primer dia de pascua. Otro mandó estimable porcion de casquijo y batatas. Otro muy respetable por su elevado caracter, tuvo el feliz pensamiento de llevar á comer á su casa cierto número de acogidos. Otros de los constantes favorecedores de la casa de misericordia y que tienen contraídos mas relevantes méritos, como piadoso aniversario del fallecimiento de su respetable padre, y para honrar su memoria, costearon abundante número de pavos para la comida extraordinaria del dia de año nuevo, que vienen dando hace mucho tiempo. Y para que nada faltase otras repetabilísimas Sras., impulsadas por su bondadoso corazón, regalaron dos mil ciento y pico de tortas, propias de aquellos dias, hechas por ellas mismas.

En nombre de los pobres acogidos reciban todos el mas ferviente y cumplido voto de gracias, que merecen los que así se consagran á la santa causa de la humanidad desvalida ¡Dichoso el pueblo que reúne tanto número de personas benéficas!

## Variedades.

Quitapellejos 11 de Enero de 1875

Querido Juan: Ignoro si la lecturas de las revistas semanales que has publicado en el Eco, habrán producido algun beneficio á los habituales suscritores del mismo; ignoro si de ellos habrá podido sacar alguna leccion provechosa, tal cual niña coquetona ó tal cual endiosado y presumido joven de los que llevan el candoroso y angelical dictado de pollo. Ignoro si las alusiones mas ó menos transparentes que en ellas hacias á determinadas entidades sociales podrán producir la correccion de sus